

Fernando SALMÓN; Luis GARCÍA BALLESTER; Jon ARRIZABALAGA (1990). *La Casa de Salud de Valdecilla. Origen y antecedentes. La introducción del hospital contemporáneo en España*. Santander, Universidad de Cantabria, 314 pp. ISBN 84-87412-10-6.

La investigación sobre hospitales y asistencia hospitalaria en la España contemporánea es uno de los campos que cuenta con menor número de aportaciones en

nuestro país. Trabajos recientes como los de Carasa (1) o Maza Zorrilla (2) se centran en la asistencia benéfica decimonónica, en tanto que la situación en nuestro siglo se limita al estudio de Granjel y Goti sobre el hospital civil de Basurto (3).

En medio de este magro panorama, resulta una absoluta novedad el libro de Sal-món, García Ballester y Arrizabalaga, lúcidos representantes de distintas generaciones de historiadores de la medicina de este país que, dedicados preferentemente a la investigación en medicina medieval y renacentista, supieron aprovechar su vinculación académica a la Universidad de Santander para indagar, siguiendo el hilo de la Casa de Salud de Valdecilla, en la historia más reciente de la asistencia hospitalaria y la formación de profesionales sanitarios en España y acabar ofreciéndonos un libro de gran interés.

Probablemente una de las causas del vacío historiográfico existente sea la escasez de las fuentes, problema común a nuestros autores, quienes resolvieron la práctica inexistencia de registros manuscritos de carácter administrativo procedentes de la institución estudiada, con el recurso a fuentes orales e impresas, estas mayormente de carácter periódico, concretamente periodismo local y una decena de publicaciones médicas españolas y extranjeras.

En el primer capítulo esbozan las nuevas tendencias hospitalarias que surgen en el transcurso de los siglos XIX a XX y cuya versión norteamericana sería directa inspiradora del modelo de Valdecilla. La gestación (1915-1928) del nuevo hospital que, proyectado en un principio como centro benéfico de corte decimonónico, pasó a transformarse en un proyecto de hospital general para todas las clases sociales, que combinaba hospitalización y asistencia ambulatoria y donde se investigaba y se formaba a profesionales sanitarios, ocupa el segundo capítulo y se presenta como la obra personal de un filántropo santanderino, Ramón Pelayo, marqués de Valdecilla.

El capítulo tercero, dedicado al trienio 1928-30, estudia la construcción arquitectónica y administrativa del centro y el modelo de asistencia —ejemplificado en el pabellón neuropsiquiátrico— docencia e investigación que se pone en marcha. Las ideas de sus fundadores acerca de la enseñanza universitaria y de la formación de médicos especialistas y de enfermeras, se esbozan también en este apartado, constituyendo una interesante aportación tanto por el marco general del debate como por la concreción en el caso de la Casa de Salud de Valdecilla.

- (1) CARASA SOTO, P. (1985). *El sistema hospitalario español en el siglo XIX. De la asistencia benéfica al modelo sanitario actual*. Valladolid, Universidad de Valladolid. Reseñado en *Dynamis*, 5-6, 1985-86, 450-451.
- (2) MAZA ZORRILLA, E. (1985). *Valladolid: sus pobres y la respuesta institucional (1750-1900)*. Valladolid, Universidad de Valladolid.
- (3) GRANJEL, L. S.; GOTI ITURRIAGA, J. L. (1983). *Historia del Hospital de Basurto*. Bilbao, Santo Hospital Civil de Basurto. Reseñado en *Dynamis*, 5-6, 1985-1986, pp. 453-4.

Con todo, un cierto desengaño se apodera de la lectora apresurada que, tras 260 páginas, se percibe del fracaso del modelo fundacional, cuestión tratada en el último apartado y que los autores atribuyen a razones políticas, administrativas y de competitividad profesional de ámbito local, así como al retraso español en el proceso de colectivización asistencial.

Se estudia en este libro la historia del nacimiento de un modelo hospitalario que, aunque no llegó a hacerse totalmente realidad, marcó un hito en la historia hospitalaria española. Habría que estudiar la repercusión de los tres primeros años de funcionamiento de esta institución sobre su propio devenir y sobre el contexto hospitalario y docente españoles. La tarea sería apasionante, como sugieren los autores en el epílogo, pero, además, está ya excelentemente iniciada.

TERESA ORTIZ GÓMEZ